

LA noche de su secuestro Heidi Spitzer, de 45 años, había asistido a un cóctel en la Embajada de China para gestionar ciertas colaboraciones para los proyectos de su ONG 'Adulto Feliz'. Llevaba puesto un elegante abrigo, un conjunto sastre y tacones. Antes de regresar a su casa detuvo su camioneta Mercedes Benz dorada en la tienda de alquiler de videos Blockbuster, en Miraflores. Su hijo menor viajaba con ella. Tenían planeado pasar la noche de ese sábado 29 viendo películas. Eran aproximadamente las ocho de la noche, cuando Spitzer abandonó la tienda.

Ahora, tres meses después, sentada cómodamente en la terraza de su casa miraflorina, ella sólo recuerda los gritos de ese momento. Y los insultos de la docena de delinquentes armados que la redujo. Pensó que moriría allí mismo.

Los primeros días del cautiverio, recuerda, fueron los más duros. La tenían encapuchada y maniataada en un colchón sobre el piso. Así, inmovilizada, en inhumanas condiciones, permaneció por 25 días.

"El cuerpo no me daba. Me sentía peor que un animal porque al menos al perro lo sueltas en el parque para que camine. Estaba muy carente de afecto. Quería que alguien me agarrara la mano y me diga: no te preocupes, estoy contigo", cuenta.

Le dolía pensar en el sufrimiento de su familia. "No hacía otra cosa que llorar, pero me di cuenta que nada ganaba. Y decidí cambiar..."

FUERZA INTERIOR

'He Vuelto A la Vida'

La catedrática Heidi Spitzer narra en exclusiva las inhumanas condiciones en que vivió durante 25 días de secuestro.

Los secuestros marcaron el derrotero criminal del año que pasó. Según la Policía, en el 2006 se registraron 24 plagios mayores en Lima, entre otros tantos 'al paso'. El caso más sonado fue, sin duda, el de Heidi Spitzer, catedrática de la Universidad Católica y directora de una ONG que promueve el desarrollo del adulto mayor. Una banda armada la secuestró el 29 de setiembre en Miraflores. Permaneció 25 días cautiva, lo que convirtió al plagio en el más prolongado del año. Fue finalmente liberada el 24 de octubre, luego de que su familia pagara un rescate de US\$ 42,000. Tres meses después, Spitzer recibió a CARETAS para relatar aquella angustiante pesadilla que ha trastocado su vida para siempre. Este es su conmovedor testimonio.



Miguel Díaz (35), uno de los cabecillas de la banda que plagió a Spitzer. Cayó en Chimbote.

FOTO: DIARIO OJO



FOTO: JAVIER ZAPATA

Su fortaleza como madre la ayudó a sobrevivir los 25 días de su cautiverio y a superar la pesadilla.

Acceso inmediato al resto de este artículo, a todo el contenido de CARETAS y a una serie de servicios adicionales suscribiéndose en www.caretas.com.pe